



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

UAM Universidad Autónoma
de Madrid



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID



AHF

AHF
Asociación de Hispanismo Filosófico

FONDO
DE CULTURA
ECONÓMICA

NÚMERO 28

AÑO 2023

12 EUROS

REVISTA DE
Hispanismo filosófico
HISTORIA DEL PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

ANTONIO GUTIÉRREZ POZO

Por fortuna, el misterio de la poesía es indescifrable. Acercamiento heideggeriano a la palabra poética en Juan Ramón Jiménez

MANUEL ALEJANDRO SERRA PÉREZ

El pensamiento de Domingo Báñez y su valor en la historia del tomismo

SANTOS LORÁ CERDÁ

Costa y Unamuno, precedentes de Ortega en la propuesta de europeización de España

CLARA ALICIA JALIF DE BERTRANOU

La presencia de Ortega y Gasset en el Epistolario de Francisco Romero

JAVIER GARCÍA FERNÁNDEZ

¿No habría algo en alguna parte? Itinerarios intelectuales de Américo Castro en América Latina

RAMÓN A. FEENSTRA Y DAVID TEIRA

El acceso abierto y el futuro de la filosofía en España

LUCIA MARIA GRAZIA PARENTE

El universo utópico de María Zambrano

cosechando más frutos en torno al tema que nos ocupa. Muy acertada es también la decisión de los editores de ordenar los capítulos del libro del modo en que lo han hecho. Así ayudan a la consecución del hilo conductor entre los diferentes ensayos, y permiten que el lector asuma de forma sistematizada las ideas que en los distintos textos se van presentando y desarrollando. Es de justicia destacar que las cuarenta y nueve aportaciones que conforman el libro enfocan sus páginas desde perspectivas tan variopintas y enriquecedoras como la mística, la ética, la educación, la estética, la historiografía, la literatura, la filosofía del lenguaje, el positivismo, el derecho, la antropología o la metafísica. Por todo ello, este trabajo impulsa a que la filosofía y la mujer se consoliden como dos campos de estudio convergentes, además de consiguientemente facilitar que sea visible lo que aún hoy es invisible: las voces, la pluma y el legado de muchas mujeres relevantes en España, Portugal e Iberoamérica.

Arrate Aparicio Marcos

ALONSO, MARCOS, *Ortega y la técnica*. Madrid, CSIC & Plaza y Valdés, 2021, 324 págs.

En *Ortega y la técnica*, Marcos Alonso nos presenta una sugerente reconstrucción del novedoso planteamiento realizado por Ortega y Gasset sobre uno de los grandes problemas filosóficos del siglo XX: la técnica. Alonso comenzará cuestionando las posturas “anti-técnicas” propias de Heidegger y los frankfurtianos, cuyas connotaciones negativas se encontraban profundamente determinadas por el contexto bélico de la época.

Si bien Ortega en *La rebelión de las masas* (1929) será uno de los primeros en advertir sobre el riesgo de deshumanización que supone la tecnificación de la vida moderna: “Ortega fue de los primeros en denunciar el tipo humano surgido a raíz de la tecnificación moderna: el hombre-masa” (p. 35); por otra parte, Alonso defenderá que “la técnica es uno de los nervios centrales del pensamiento orteguiano” (p. 87), puesto que no puede entenderse su proyecto raciovitalista sin una correcta caracterización de las implicaciones antropológico-metafísicas de la técnica desde sus presupuestos biológico-hermenéuticos. Por tanto, para Alonso el problema de la técnica no puede reducirse a un simple cúmulo de reflexiones marginales sino que, por el contrario, se trata de una constante a lo largo de toda su obra: “La Modernidad es, en su núcleo, técnica. Esta idea, que se desarrollará en *La rebelión de las masas*, aparece ya en el citado texto *Ni vitalismo ni racionalismo* y en *El tema de nuestro tiempo* de una manera muy clara” (p. 60). Además, en obras como *En torno a Galileo* (1933) o *Idea de principio en Leibniz* (1958) encontramos esta caracterización de la técnica como el elemento que da origen a la *nuova scienza galileana* propia de una Modernidad que será, por excelencia, la “época de la técnica”: “La historia de la Modernidad es la historia de la creación de la técnica por antonomasia” (p. 116).

Ahora bien, como señala Alonso, podemos apreciar una evolución de la consideración que realiza Ortega de la técnica, desde sus escritos juveniles en los que se muestra bastante en sintonía con la aséptica crítica hacia el tipo de *racionalidad fisicomatemática* que parece gobernar el proyecto de la Modernidad, hasta

su posterior preocupación por el carácter intrínsecamente técnico de un *homo faber* –o, parafraseando a Habermas, *homo fabricatus*– que, al tratarse de un “tránsfugo de la Naturaleza” se ve abocado a construirse su propia *sobrenaturaleza* o “zona cultural compensatoria”. Concretamente será a partir de algunos textos de los años 20 como, por ejemplo: *Biología y pedagogía* (1920), cuando Ortega, en contraposición al clásico enfoque del reduccionismo fisicalista, comienza a aproximarse al fenómeno de la técnica desde una perspectiva bio-antropo-metafísica: “Mi tesis es la siguiente: que el redescubrimiento de la técnica y su importancia a través de los estudios bio-antropológicos que Ortega lleva a cabo durante los años veinte le llevan directamente a reconsiderar la técnica como elemento decisivo de estudio filosófico” (p. 98). De igual modo, en otros textos de madurez como: *Prólogo a Veinte años de caza mayor del Conde de Yebes* (1943) o *El mito del hombre allende la técnica* (1952), se define a la técnica como un elemento consustancial a la propia condición humana tras la pérdida de los instintos y el alejamiento de la naturaleza. Por tanto, como defiende en: *Guillermo Dilthey y la idea de vida* (1933) o *Historia como sistema* (1935), lo definitorio del hombre –en contraposición con la tradición sustancialista– no puede comprenderse desde una naturaleza prefijada o un determinismo biologicista sino desde su capacidad de *ensimismamiento* y *extrañamiento* que, a través de la *memoria* y la *fantasía* le convierte en un *ser histórico* capaz de acumular pasados, hacerse cargo del presente e imaginar otros futuros posibles “Que el hombre sea intrínsecamente técnico implica que el hombre es creación de sí mismo, y que su vida es, por tanto,

radical quehacer” (p. 205). Por todo ello, como indica Alonso, en Ortega existe una indisoluble relación entre técnica e inteligencia: “Para Ortega el hombre se define por dos características co-origenarias y mutuamente dependientes entre sí: la capacidad de ensimismamiento y la capacidad técnica” (p. 171).

Por último, Alonso se propone abordar algunos de los principales problemas tecnológicos del presente desde el prisma bio-antropo-metafísico de la filosofía de la técnica orteguiana. El primero de ellos, *Internet*, puede ser visto como un gran “libro-máquina”, puesto que permite una “acumulación de saberes” sin precedentes y, por tanto, un gran progreso o “aceleración de la historia” en la medida en que potencia enormemente nuestra *memoria*. Otro de los grandes avances (bio)tecnológicos de nuestro tiempo tiene que ver con la ingeniería genética y demás técnicas biomédicas que han movilizadas desde las más ingenuas críticas tecnofóbicas hasta sonados debates y manifiestos en clave transhumanista. Al respecto, como se intenta mostrar a lo largo de toda la obra, la técnica es un elemento consustancial a la propia condición humana y, como indica Alonso, el hombre siempre ha tenido la tarea de “autofabricarse”: “comprendernos como seres autopoieticos, que se transforman a sí mismos y que, no pudiendo dejar de intervenir sobre sí mismos” (p. 281).

En definitiva, en *Ortega y la técnica* nos encontramos un abordaje novedoso y riguroso de la filosofía de la técnica orteguiana en clave bio-antropo-metafísica, entendiéndose que se trata de una problemática central en nuestra actual tarea de emprender una reconstrucción de la racionalidad vital e histórica.

Pelayo Guijarro